

# ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

## 2016

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT



## IAP MEDIANTE SONDEOS PARA LÍNEA DE DISTRIBUCIÓN INTERIOR

Polígono 11. Parcelas 40, 46 y 47.  
Atarfe (Granada)

ARTÍCULO PARA EL  
ANUARIO  
ARQUEOLÓGICO DE  
ANDALUCÍA

Moisés Alonso Valladares (dir.)  
Juan Manuel Ríos Jiménez  
Nicolás Losilla Martínez  
María José Peregrina Sánchez

### 1. INTRODUCCIÓN

Las parcelas objeto de estudio se encuentran en el término municipal de Atarfe, dentro de la zona arqueológica conocida como Medina Elvira, en el

polígono 11, con los números 40, 46 y 47. Las parcelas se ubican a los pies de Sierra Elvira, entre ésta y el núcleo poblacional de Atarfe. A su vez, se encuentran totalmente integradas en la delimitación del BIC Medina Elvira, que posee la tipología de Zona Arqueológica.

La Zona Arqueológica de Medina Elvira es un amplio yacimiento que se ubica en el pie de monte del frente meridional de Sierra Elvira, ocupando un hemicírculo natural abierto al S y enclavado en los términos municipales de Atarfe y Pinos Puente (Granada, España). Cercando el flanco septentrional existen una serie de elevaciones: Cerro del Sombrerete, Tajo Colorado, Cerro Almirez y Cerro de los Cigarrones, que parece tuvieron un destacado papel en la ubicación de las defensas de la ciudad.

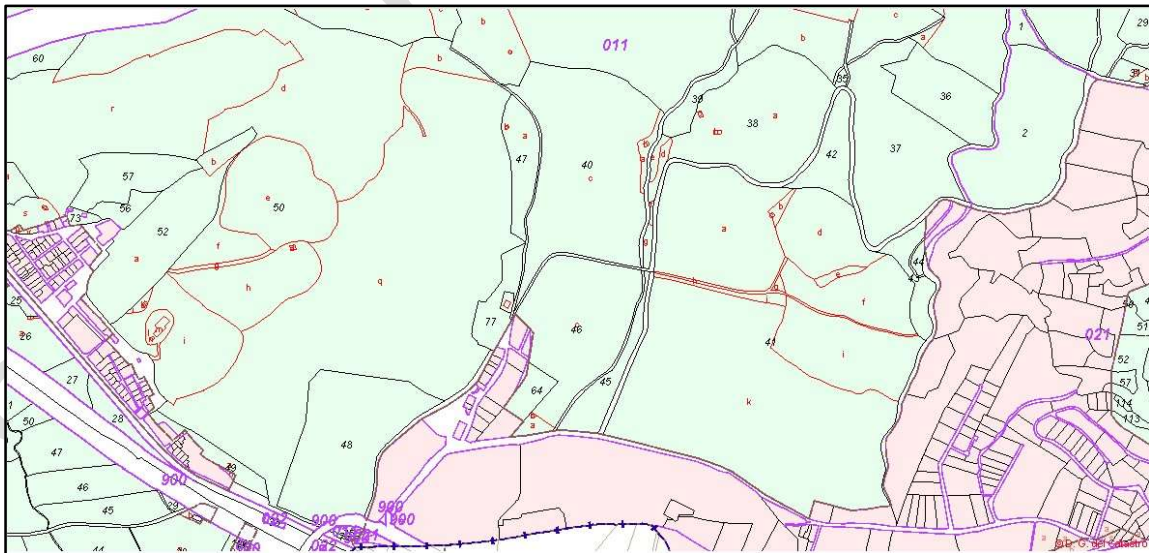
La presente intervención surge a raíz de la existencia de un proyecto para la colocación de una línea eléctrica aérea de distribución interior en el polígono 11, parcelas 40, 46 y 47 de Atarfe, Granada. Este proyecto implicaba una serie de trabajos de remoción de tierras para la colocación de cada uno de los postes eléctricos previstos. Ante la posible incidencia de los mismos sobre elementos de interés arqueológico, dada la zona de especial sensibilidad patrimonial en la que nos encontramos, se propuso una intervención arqueológica preventiva mediante sondeos.

El proyecto original constaba de 9 apoyos entre ambas estructuras, cuyo establecimiento requería una excavación arqueológica que permitiese evaluar la potencialidad de los restos arqueológicos hallados en el subsuelo que pudieran condicionar la construcción del tendido eléctrico. De esta forma, y siempre sujetos al proyecto arquitectónico, se plantearon 9 sondeos de 2,00 m x 2,00 m, correspondientes a cada uno de los apoyos necesarios para el tendido eléctrico. La cota máxima de afección vendría definida por la profundidad necesaria para el establecimiento de cada uno de los apoyos, pero en ningún caso superaría los 2,00 m de afección máxima.

Los sondeos se numeraron correlativamente desde el 1 hasta el 9, siendo el primero el situado más al S, próximo al transformador del que se tomaría la electricidad, y el noveno el ubicado más al N, cercano al pozo de agua. Asimismo, las distintas unidades estratigráficas documentadas contaron con un número en las centenas que se correspondía numéricamente con el sondeo en que se había hallado.



Vista general del yacimiento



Plano catastral de la zona





Delimitación del BIC de Medina Elvira (rojo) y entorno (verde)

## 2. RESULTADOS

### A. EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA

#### Sondeo 1

El sondeo 1 se ubicó a una distancia de 40 m al NE del transformador de Endesa, cuyo punto central venía determinado por las coordenadas 30S 436704.46mE 4120508.71mN. El sondeo se hallaba próximo al límite de la parcela colindante, de propiedad municipal. Esta área fue utilizada hasta época reciente como depósito de materiales de las industrias aledañas y, finalmente, como almacén municipal para los materiales recuperados en las distintas campañas de excavaciones arqueológicas realizadas en el yacimiento arqueológico de Medina Elvira.

El nivel superficial (UE 100) estaba compuesto por la cobertura vegetal asociada a las últimas labores agrícolas y no poseía materiales arqueológicos, una característica que será constante en todos los sondeos. Tras retirar este primer nivel, se documentó un estrato de relleno antrópico (UE 101) formado por tierra suelta con abundantes chinicos, escombros y desechos procedentes de la actividad industrial de la zona (sacos de cemento, madejas, bolsas plásticas...). Este nivel ocupaba todo el sondeo (2,00 x 2,00 m), y dado su fuerte grado de alteración proporcionaba una baja fiabilidad, siendo elevado el riesgo de intrusiones. De color marrón grisáceo y tonalidad clara, la tierra en él presente tenía una carácter

arenoso, situación claramente diferenciada del patrón general del yacimiento, en el que predominan los estratos limosos. La UE 101 se formaría seguramente entre los últimos años del siglo XX y los primeros del siglo XXI, contando con una evolución interna que generó algunas capas que se podrían entender como ligeramente diferenciadas: el nivel más cercano a la superficie estaría marcado por una gran cantidad de basura (UE 101a), a la que seguirían abundantes restos de cal procedentes de la actividad productiva de la zona (UE 101b). Seguidamente volverían a aparecer los restos de basura (UE 101c), para finalizar con una capa con menos inclusiones (UE 101d). Todas ellas formarían parte del mismo hecho estratigráfico.

Tras retirar el relleno contemporáneo, se documentó un depósito (UE 102) de color rojizo oscuro o color vino, que ocupaba igualmente las dimensiones completas del sondeo (2,00 x 2,00 m). Este estrato, de compacidad media, presentaba una acusada pendiente E-W y una potencia aproximada de 0,2 m. Se encontraba roto en su parte central por la UE 106, una fosa contemporánea que había sido rellenada con aportes de la UE 101, por lo su fiabilidad era muy limitada.

El estrato 102 no presentaba inclusiones de ningún tipo y parecía tener correlación con un depósito de origen aluvial ya documentado en excavaciones precedentes (concretamente en la de 2009). Estos aportes tendrían un origen natural, habiendo ocurrido en un momento posterior al abandono del yacimiento.

Bajo la UE 102 se identificó otro depósito (UE 103) que ocupaba todo el sondeo (2,00 x 2,00 m) y que estaba roto en su zona central por la fosa UE 106, a su vez rellena por la UE 101. De color amarillo claro, cuenta con abundante gravilla en su composición, especialmente en la zona SE. Presenta escasa compacidad y una ausencia total de materiales arqueológicos. Al igual que en el caso precedente (UE 102), parece tratarse de un depósito de origen natural en la zona baja del valle, generado tras el abandono del asentamiento. Ambos estratos encontrarían correlación con los documentados durante la campaña de excavación de 2009.

Bajo la unidad 103 encontramos la UE 104, otro depósito de origen natural, en este caso formada fundamentalmente por limos y aportes arcillosos. A diferencia de las dos unidades anteriores, presenta mayor compacidad y se ha podido recuperar material arqueológico (algunos fragmentos de cerámica y teja) de este estrato. De coloración marrón grisácea ocupaba todo el sondeo (2,00 x 2,00 m), salvo en aquellos puntos en que se hallaba cortado por la fosa UE 106 (zona central). La datación de este nivel, a tenor de las relaciones estratigráficas y de los materiales recuperados, correspondería con un momento posterior al abandono del yacimiento, pero no demasiado alejado en el tiempo de este hecho.

En el ángulo NE del sondeo se documentó otro depósito limo-arcilloso (UE 108) de escasa compacidad con una acusada pendiente E-W y que perdía potencia en la zona W-SW. Con unas dimensiones aproximadas de 0,83 x 0,10 m y coloración marrón de tonalidad media, su formación vendría determinada por la aportación de derrubios desde la zona alta del valle. Esta unidad 108 se encontraba cubriendo una bolsada (UE 105) de 0,20 x 0,08 m, formada por tierra de color muy oscuro (prácticamente negro). No presentaba inclusiones cerámicas u óseas, pero sí contaba con un gran número de carbones de tamaño muy pequeño, que sin duda constituían el origen de la coloración del estrato. De origen desconocido, aunque probablemente producto de acciones tafonómicas naturales, sería posterior al momento de abandono del espacio, compartiendo fase estratigráfica con la UEs 104 y 108.

Una vez retiradas las unidades 104, 105 y 108, se pudo documentar el estrato de mayor interés arqueológico (UE 107). Ocupando nuevamente todo el sondeo (2,00 x 2,00 m), se trataba de un nivel de derrumbe formado por tierra limosa de compacidad media y abundantes inclusiones de tejas y algunos fragmentos cerámicos pertenecientes a la vajilla de mesa. Este estrato poseía una coloración marrón con manchas naranjas y rosáceas producto de la desintegración de algunas de las tejas. De pendiente subhorizontal, tendría su origen en el derrumbe del forjado de las estructuras presentes en este punto debido al abandono de las mismas. Su datación sería, por tanto, inmediatamente posterior al citado abandono, en una fecha aún por determinar en torno al siglo XI. Esperamos que el análisis de la cerámica nos ayude en este extremo.

La citada unidad 107 no se llegó a retirar prácticamente, deteniéndose los trabajos arqueológicos en este punto ya que se había alcanzado la cota máxima de afección del proyecto.





### Sondeo 2

El sondeo 2 se ubicaba a 80 m al NE del sondeo anterior, en el límite con las construcciones de las parcelas colindantes y en un punto en el que la línea eléctrica haría un quiebro hacia el N en busca de la carretera. El centro del sondeo quedó establecido en las siguientes coordenadas 30S 436759.28mE 4120567.41mN.

Tras la retirada del nivel superficial (UE 200), se documentó un estrato arcilloso (UE 201) de color marrón oscuro y claramente vinculada a las labores agrícolas realizadas durante tanto tiempo en el yacimiento. No poseía apenas compacidad, siendo la textura de la tierra bastante esponjosa y presentaba la inclusión del algún resto constructivo. Tendría una datación reciente y potencia reseñable (aproximadamente 0,5 m). Este estrato cubría un nivel de derrumbe (UE 202) presente a parches en casi todo el sondeo, pero de constatación clara en el ángulo NE, donde contaba con continuidad. Se trataba de un nivel de tierra arcillosa con abundantes nódulos de cal y bastante compacidad. El número de los nódulos era mayor conforme se avanzaba hacia el NE, dando una coloración marrón blanquecina al estrato. El derrumbe de las estructuras de ocupación de este espacio estaría detrás de la formación de esta capa 202, en un momento probablemente inmediato al abandono de las mismas.



El estrato de nódulos 202 cubría un nivel de derrumbe (UE 203) más o menos homogéneo en todo el sondeo. Ambos estratos, de gran uniformidad, dotarían de fiabilidad a la información recabada en capas sucesivas. El derrumbe 203 poseía aproximadamente 0,10 m de grosor, siendo las tejas el componente principal que conformaba la matriz y dotando de gran compacidad al estrato. La tierra ocuparía únicamente los intersticios entre el material constructivo. De color marrón anaranjado (debido a las tejas), apenas presentaba inclusiones de otro tipo de materiales arqueológicos, siendo el derrumbe del forjado de las estructuras el origen de la formación de este nivel. Estaríamos, por tanto, hablando de un momento inmediatamente posterior al abandono del espacio, en torno al siglo XI.

El nivel 203 se asentaba sobre las unidades 204 y 205. La primera de ellas (UE 204) se trataba de un estrato de cal compactada que probablemente realizase las veces de nivel de circulación. Estaba circunscrito a la zona oriental del sondeo (perfiles NE y SE) y se encontraba roto en su cara N. Sería, por tanto, el último suelo de ocupación medieval de este espacio que, sin embargo, presentaba una pésima conservación. A su vez, la UE 205 se ubicaba a la vez bajo las UEs 203 y 204, haciéndose más notoria allí donde el suelo se había perdido completamente. Se trataba de un depósito limo-arcilloso, de color marrón oscuro y baja compacidad. Algunos fragmentos de material constructivo y de cerámica se hallaron en su seno.

Estaría asociado a un momento de abandono del espacio y regularización del mismo con carácter previo a la última ocupación medieval.

Rompiendo el nivel de circulación 204 se identificó la interfaz 206, que adquiriría una curiosa forma de flor en la zona SE del sondeo. Nos fue imposible identificar si la ruptura del suelo fue anterior o contemporánea al derrumbe de las estructuras.

Una vez retirado el relleno 205 se identificó un nuevo nivel de circulación (UE 207), nuevamente roto y esta vez circunscrito a la zona S del sondeo. Se trataría, al igual que en el caso anterior, de un nivel de cal apisonada para facilitar la circulación. Parece tratarse de la reforma o reparación de un suelo previo (UE 209) que describiremos posteriormente, pero que en este punto se hallaba roto y hundido por debajo de su nivel original. Estaría asociado entonces a la reutilización en época medieval del espacio. Bajo este suelo 207 y sobre el nivel de circulación original 209, se documentó un estrato de tierra limosa y mediana compacidad que incluía algunos restos de material constructivo. Al estar vinculado claramente a la fase de arreglo y reparación del espacio, presentaba forma de cuña (mayor potencia al S y E), tratándose de un relleno de nivelación para la creación del suelo 207.

Ambos estratos (UEs 207 y 208) cubrían un nivel de circulación previo (UE 209), también de cronología medieval. Estaba realizado con cal y piedras calizas y

areniscas de baja densidad, creando una superficie regularizada de tránsito. Al igual que los suelos posteriores (UEs 204 y 207), presentaba una deficiente conservación, que se hacía si cabe más patente con la fase de reparación marcada por las UEs 207 y 208.

Inmediatamente posterior a la UE 209 y sin solución de continuidad se documentó un nivel de circulación (UE 210) realizado, al igual que en todos los casos anteriores, en cal apisonada. Se trataba del nivel de ocupación más antiguo documentado en el sondeo 2 y el que presentaba una conservación menos mala. Bajo el suelo 210 se identificó un depósito de tierra arcillosa y compacidad media que ocupaba todo el sondeo. Presentaba la inclusión de piedras de pequeño tamaño muy rodadas y no contaba con materiales arqueológicos. En este punto se detuvieron las labores arqueológicas al haber alcanzado la cota máxima de afección.



### Sondeo 3

El sondeo 3, aún en el interior de la parcela, venía establecido por el proyecto a 80 m al NW del sondeo anterior. Se encontraba próximo a las construcciones de la zona y las coordenadas de su centro eran 30S 436709.58mE 4120838.19mN.

Bajo el nivel actual (UE 300) se identificó, al igual que en la mayoría de sondeos, un importante depósito (UE 301) asociado a las labores agrícolas de la parcela. Ocupaba todo el sondeo (2,00 x 2,00 m) y presentaba una matriz limosa de color marrón y textura esponjosa. A diferencia de otras unidades superficiales de esta intervención y a pesar de tratarse de un nivel de relleno contemporáneo, en ella se pudieron recuperar algunos materiales cerámicos medievales. Se trataría, fundamentalmente, de fragmentos de olla (siglos VIII-X), más abundantes en la zona SE del sondeo.

Retirado el relleno agrícola reciente (UE 301) apareció un muro de gran entidad (UE 302) y orientación SW-NE. Presentaba muy buena conservación, alcanzando su cota más alta en la zona E del muro. Estaba realizado en mampostería trabajada de roca caliza de mediano y gran tamaño (0,20 – 0,50 m), dispuesta en hiladas semirregulares y asentada con mortero de tierra pobre en cal. Se trataría, sin duda, de un muro delimitador de ámbitos de caracteres muy distintos, sin que se pueda precisar más en su función debido a las reducidas dimensiones del sondeo (ocupaba gran parte del espacio excavado). Presentaba cara en ambos lados, siendo una de ellas, la oriental, apenas perceptible al encontrarse junto al perfil del sondeo; en la otra, la occidental, se encontraba escalonado, debido a que las hiladas inferiores constituían la cimentación del muro. La cerámica hallada sobre el muro invita a pensar en un horizonte de ocupación del siglo X.

Al NW del muro 302 se identificó un pequeño derrumbe (UE 303) de piedras calizas de mediano tamaño (0,20 m aproximadamente). Provenía del muro descrito anteriormente (UE 302), en el que se podía documentar fácilmente la pérdida de este material, probablemente debido a la afcción de las labores agrícolas. Tenía orientación N-S y unas dimensiones aproximadas de 1,30 x 0,40 x 0,30 m.

Retirados completamente el estrato de relleno 301 y el de derrumbe 303, se documentó un nivel de tierra compactada (UE 304) que probablemente constituye una superficie de tránsito. Con una pendiente subhorizontal, se prolongaría desde el muro 302 en todas las direcciones, con unas dimensiones documentadas de 1,60 x 2,00 x 0,05 m. A tenor de los materiales cerámicos recuperados se trataría de un nivel de circulación medieval datado entre los siglos X y XI. Estaría asentado, a su vez, sobre un preparado de suelo (UE 305), bastante irregular realizado en arcilla. Dicho preparado poseería las mismas dimensiones documentadas para el suelo 304



y tendría una coloración beige y una pendiente subhorizontal a pesar de la gran cantidad de pérdidas que presenta.

Bajo el nivel 305 se identificó un depósito (UE 306) de naturaleza mixta (aportes limosos y chinos) de color marrón circunscrito al área al W del muro 302. Se recogieron inclusiones cerámicas y de material constructivo, tratándose probablemente de rellenos creados entre dos ocupaciones medievales (siglos X-XI) del espacio. Este estrato se ubicaba sobre un nivel previo (UE 307) de color gris formado, en su mayor parte, por piedras de pequeño tamaño (<0,10 m) con perfiles muy angulosos. Presentaba una pendiente subhorizontal, tratándose probablemente de un nivel de circulación cuya datación estaría entre los siglos VIII y X.

Profundizando se alcanzó un depósito limo-arcilloso (UE 308) de color marrón oscuro y compacidad media. Presentaba inclusiones pétreas y cerámicas aunque en baja densidad. Estaríamos ante un nivel de relleno previo a la ocupación altomedieval definida por el estrato 307.

Retirada la capa 308 se alcanzó un nivel naranja (UE 309) que ocupaba toda la extensión excavada. Se trataba de un estrato de enorme compactación con abundante presencia de chinos. Sobre este nivel ubicaba su cimentación el muro 302 y se trataría, seguramente, de aportes sedimentarios generados entre dos ocupaciones del espacio. La cerámica recuperada en este nivel nos sitúa un horizonte de ocupación entre los siglos IV y VI. Alcanzada la cota máxima de afección se paralizaron los trabajos arqueológicos en este punto.



#### Sondeo 4

El cuarto sondeo se ubicaba en las proximidades de la carretera, en el límite de la parcela con ésta. Estaría destinado a un apoyo en ángulo (por lo que la cota de



afección sería mayor) y estaba ubicado a la distancia constante de 80 m al NW del sondeo anterior. Las coordenadas de su centro son 30S 436659.79mE 4120693.21mN.

Los resultados de este sondeo fueron negativos, pues tras retirarse el nivel actual (UE 400) y el estrato de origen agrícola (UE 401) común a otros sondeos, se halló la roca madre, de superficie irregular y de carácter detrítico.

El nivel 401 estaba formado por aportes de tierra vinculados a las labores agrícolas, ocupaba todo el espacio del sondeo y presenta escasas inclusiones: sólo unas pocas tejas. Los trabajos arqueológicos se detuvieron a menos de medio metro de profundidad al haber alcanzado la roca madre.

Borrador / Pre-Print

### Sondeo 5

El sondeo 5 se ubicaba 75 m al N del sondeo 4, siguiendo la línea definida por la carretera y muy próximo a esta. Las coordenadas del mismo venían marcadas por los siguientes datos 30S 436668.80mE 4120767.93mN.

La cercanía a la carretera marcaría la ausencia de restos arqueológicos de entidad o de estratigrafía interesante en este punto pues, sin duda alguna, la construcción de la vía supuso la destrucción de la posible información que aún quedase en este punto.

Bajo el nivel actual (UE 500) se documentó el depósito ya habitual (UE 501) asociado a las labores agrícolas. En este caso poseía coloración amarillenta transmitida por la disgregación de la roca madre (que en este lugar poseía ese color) y contaba con la inclusión de algunas tejas. La roca madre presentaba una fuerte pendiente en este punto, pudiéndose documentar el contacto entre los niveles geológicos de origen sedimentario superiores y la roca caliza inferior. Aparte de este interesante dato de carácter geológico, el resultado de este sondeo fue negativo, paralizándose nuestra labor a menos de 0,5 m de profundidad.

### Sondeo 6

Al igual que en el caso anterior, el sondeo 6 se ubicaba 75 m al N del precedente, siguiendo la línea de la carretera y muy próximo a esta. Las coordenadas de su centro serían 30S 436679.69mE 4120841.95mN. Como en los casos previos, la cercanía a la carretera marcaría la ausencia de información de carácter arqueológico en este sondeo.

Retirado el nivel actual (UE 600) se documentó un depósito (UE 601) de carácter agrícola en todo el sondeo (2,00 x 2,00 m). Se trataba de tierra vegetal con aportes arcillosos y chinos, con coloración marrón y sin inclusiones de material arqueológico. Eliminado este nivel asociado a la última ocupación del espacio se identificó, por un lado, la roca madre en el ángulo SW del sondeo, y por otro, un relleno (UE 602) de importantes dimensiones en el resto de la excavación. Este nivel estaría formado por escombros (ladrillos contemporáneos, basura, etc.) y piedras calizas de grandes dimensiones (>0,30 m), no presentando tierra en sus intersticios. Este estrato tendría su origen en la construcción de la carretera, pues tiene la finalidad de rellenar el espacio, nivelándolo, para mantener la pendiente de la vía. Era tal su potencia (más de 1,5 m de espesor), que una vez alcanzada la cota de afección máxima se pararon los trabajos arqueológicos sin poder retirarlo por completo.

## Sondeo 7

El sondeo 7 se ubicaba 75 m al N del sexto, respondiendo a las coordenadas 30S 436690.77mE 4120912.30mN. A pesar de su proximidad a la carretera, y a diferencia de los casos anteriores, la construcción de la calzada no supuso la absoluta destrucción de los restos arqueológicos en este punto, por lo que su análisis cobra mayor relevancia. Sin embargo, la falta de información motivó su ampliación, desde las dimensiones originales de 2,00 x 2,00 hasta 3,00 x 3,00 m, en busca de respuestas que facilitaran la toma de decisiones sobre la idoneidad del proyecto.

Bajo el nivel actual (UE 700) se identificó un nivel (UE 701) vinculado a las labores agrícolas recientes y ya habitual en nuestra descripción. Ocupaba todo el sondeo (3,00 x 3,00 m), presentando una coloración marrón y la inclusión de algunos restos materiales, fundamentalmente tejas.

Retirado el nivel de uso agrícola, se documentó un estrato de derrumbe (UE 703) que ocupaba todo el sondeo (3,00 x 3,00 m), pero cuya presencia era muy tenue, siendo más constatable en el ángulo SE, el más alejado de la carretera. Se trataba de un nivel de compacidad media y color marrón que presentaba inclusiones de chinos, cerámica y material constructivo pero, como ya se ha dicho, en una baja densidad. Estaría generado por el derrumbe de las estructuras presentes en este punto del yacimiento, pero en cuya composición los factores tafonómicos se habían dejado sentir.

Tras eliminar la UE 703, salieron a la luz los estratos 702, 704, 705 y 709. La UE 702 era un muro realizado en piedra caliza sin devastar y de una única hilada. La mampostería era de grandes dimensiones (0,40-0,50 m) y la argamasa era de tierra. Sus dimensiones conservadas eran de 1,20 x 0,40 x 0,25 m, ubicándose en el extremo SE del sondeo con orientación NE-SW. Su conservación era pésima, apoyándose, sin cimentación en el estrato 707. Por su parte, la UE 704 se circunscribía en el ángulo NW del sondeo, introduciéndose en los perfiles septentrional y occidental. Se trataba de un depósito en forma de cuña de 1,00 x 1,00 x 0,30 m documentados (mayor al internarse en los perfiles), formado por tierra poco compacta y piedras de pequeño tamaño.

La UE 705 era un depósito formado por pequeñas piedras de perfil anguloso (zahorra) y nítida orientación SE-NW. De color gris y con ausencia de inclusiones, contaba con una pendiente subhorizontal y su orientación era claramente perpendicular al muro 702, tratándose de una lengua de 3,00 m de largo, 1,5 m de ancho y 0,20 m de espesor. El origen de este estrato no se pudo determinar, pero

parece haber funcionado coetáneamente con la siguiente unidad 706. Por último, la UE 709 era bolsa de piedras de pequeño y mediano tamaño (0,10-0,20 m) y tierra arcillosa circunscrita al ángulo NE del sondeo. Bien pudiera tratarse de un nivel de derrumbe de las fábricas de la última ocupación del espacio, pero no se dispone de información suficiente para confirmarlo completamente.

La UE 706 se documentó al retirar los estratos previos (a excepción de las UEs 702 y 705). Se trataba de un nivel de tierra apisonada, sin apenas compactación, pero que debió de funcionar como nivel de circulación junto con la UE 705 durante el último momento de ocupación del espacio (probablemente en la Edad Media, pero aún por definir).

Retiradas las unidades 705 y 706 se halló un nivel de derrumbe (UE 707) que ocupaba todo el sondeo (3,00 x 3,00 m) y que estaba formado por tierra arcillosa de gran compactación. De color marrón rojizo, presentaba unas pocas inclusiones pétreas pero una ausencia total de materiales cerámicos, constructivos (tejas) u óseos. Este estrato de gran dureza se ha interpretado como el producto del derrumbe de los muros de tapial de las fábricas del entorno, por lo que estaría asociado al abandono del espacio en un momento previo a la última ocupación.

Bajo la UE 707 se identificó un estrato de mayor compactación aún (UE 708). De similar composición (tierra arcillosa de color marrón rojizo), se diferenciaba por presentar un mayor número de inclusiones pétreas (0,10 m aproximadamente), pero se mantenía la ausencia de material cerámico o constructivo (tejas). Su origen estaría, al igual que en el caso anterior, en el derrumbe de las fábricas de tapial existentes en esta zona del yacimiento.

Una vez retirada la UE 708 se documentaron las unidades 710 y 711. La UE 710 se ubicaba en el ángulo NE del sondeo, tratándose de una fábrica realizada en mampostería caliza de gran tamaño (>0,30 m). Se trataba de piedras trabajadas que probablemente conformasen la esquina perimetral de alguna edificación (a tenor de las dimensiones de los materiales). Sin embargo, al no excavar más de una hilada no se puede confirmar este extremo. El aparejo es, en cambio, irregular, y la argamasa está realizada en tierra arcillosa, lo que la dota de gran compactación. Constituiría el momento de ocupación más antiguo documentado en este sondeo, aunque la ausencia total de materiales asociados nos impide ofrecer una datación.

Por su parte, la UE 711 ocupaba el resto del sondeo. Se trataba de un nivel, probablemente derrumbe (aunque al no haberlo excavado no se puede afirmar), formado por tierra arcillosa menos compacta que la de estratos precedentes y piedras de mediano y gran tamaño (0,10-0,30 m). En este punto se paralizaron las labores arqueológicas.





Borrador /

## Sondeo 8

El octavo sondeo constituía nuevamente un apoyo en ángulo, pues en este punto estaba previsto que la línea efectuase un giro en dirección al pozo. Se ubicaba a 75 m al N del anterior sondeo y respondía a las siguientes coordenadas: 30S 436703.89mE 4120999.37mN. A pesar de que la roca madre apareció en este sondeo también a una cota bastante alta, se pudo identificar una serie de estratos de origen natural que se pasa a reseñar a continuación. Antes, es importante reseñar que a pesar de encontrarnos ante la roca madre, dada la regularidad que esta presentaba, se hizo preciso ampliar la excavación arqueológica para asegurarnos que no estábamos ante un contexto de interés arqueológico.

Una vez retirado el nivel actual (UE 800), se documentó un estrato (UE 801), común a todo el yacimiento, vinculado a las labores agrícolas. Bajo el nivel 801 se identificó un nivel (UE 802) de arcillas con algunas inclusiones arenosas y pétreas, presente en todo el sondeo (3,00 x 3,00 m) probablemente su origen estuviese también en el uso agrícola del espacio.

En la zona SW del sondeo, tras eliminar la capa 802 se identificó un nivel arena y grava bastante limpia de color gris (UE 805). Este estrato seguía la pendiente natural del terreno, apoyando en un tramo al N sobre la UE 806, y en otro directamente sobre la roca madre en esta zona, siendo su origen más probable los derrubios naturales ocurridos tras la ocupación del yacimiento.

En cambio, en la zona SE del sondeo se identificó un nivel de limos (UE 803) bastante compacto que contaba con la inclusión de piedras de pequeño tamaño. Bajo esta unidad hallamos la UE 804 un estrato formado por piedras de pequeño tamaño (0,10-0,15 m). Se encontraba circunscrito al ángulo NE del sondeo y apoyaba sobre la roca madre.

Por último, en el ángulo NW del sondeo se documentó un nivel (UE 806) de tierra arcillosa, bastante limpio (sin inclusiones de ningún tipo) y de origen natural. Junto a esta unidad se halló un depósito también limoso (UE 807), más desplazado al N. Ambos apoyaban sobre la formación geológica.

La excavación se detuvo aquí dado que se había alcanzado la roca madre sin resultados arqueológicos.

## Sondeo 9

El sondeo 9 se estableció a 55 m al NW de la excavación anterior, coincidiendo con el último apoyo de la línea antes de alcanzar el pozo. Sus coordenadas eran 30S 436660.53mE 4121025.72mN.

Tras retirar el nivel actual (UE 900) se alcanzó un depósito de tierra de labor (UE 901) de mayor potencia que en el resto de sondeos. Al retirar este nivel se halló un muro (UE 902) de considerables dimensiones (aproximadamente 3,00 m de frente documentados que se prolongan introduciéndose en los perfiles E y N) que dividía la estratigrafía del sondeo en dos. Se trataba de un muro de piedra caliza de mediano y gran tamaño (0,30-0,40 m) asentada con argamasa de tierra. La mampostería fue colocada sin un devastado previo y dispuesta en hiladas irregulares, estando escalonado probablemente porque en su parte inferior se tratase de la cimentación del mismo muro. Poseía una orientación SE-NW muy clara con una buena conservación. Dada la técnica constructiva (empleo de mampostería local sin trabajar y regularizada mínimamente una vez colocada), similar a otras fábricas documentadas en las excavaciones arqueológicas previas, interpretamos esta construcción como perteneciente al último momento de ocupación del yacimiento, en el siglo XI.

Al NW del muro 902 y bajo la tierra de labor 901, se documentó un derrumbe (UE 904) de considerables dimensiones (0,10 m de espesor aproximado). Estaba formado casi exclusivamente por tejas, sin apenas compactación y ocupaba, con pendiente subhorizontal, toda la superficie del sondeo al W de la fábrica descrita anteriormente. No presentaba apenas inclusiones cerámicas y su formación estaría vinculada a la ruina de la construcción que ocupaba este lugar en la Edad Media.

Eliminado el derrumbe se identificó un depósito (UE 903) que ocupaba la misma superficie al W del muro 902 que el derrumbe. De apenas 0,03 m de espesor, se trataba de un nivel de tierra de color marrón grisáceo bastante compacta, sin inclusiones materiales y de origen eólico conformada tras el abandono del espacio y antes del derrumbe del forjado. También bajo el derrumbe y al N del depósito 903, se documentó un muro (UE 906) que definía en paralelo el perfil N del sondeo, introduciéndose incluso en él, por lo que apenas fue posible su documentación. Se hallaba realizado, al igual que el muro 902, con piedras calizas angulosas asentadas con argamasa de tierra, aunque este caso el tamaño de los elementos constructivos era menor (aproximadamente 0,20 m). Poseía orientación E-W, sin hallarse unión con la fábrica ya descrita y el aparejo estaba dispuesto de forma irregular.

Al W del muro 902 y al S del 906, bajo la UE 903, se identificó un nivel de tierra apisonada (UE 907), de apenas 0,02-0,03 m de espesor que se ha interpretado como

el nivel de circulación existente en esta zona del sondeo y correspondiente con la última ocupación del espacio. Presentaba la inclusión de algunas piedras de pequeño tamaño, bastante angulosas, y una pendiente subhorizontal.

Alcanzado el nivel de ocupación del espacio, se decidió practicar una cata en el mismo con el fin de alcanzar la cota máxima de afección del proyecto y documentar la cimentación del muro 902. Bajo la UE 907 se identificó otro nivel de circulación inmediatamente anterior (UE 908). Ocupaba toda la superficie excavada y no contaba con la presencia de fragmentos de ningún material que ayudara a su datación. Se trataba de un nivel muy compactado, realizado en piedra de pequeño tamaño (<0,10 m) muy angulosa (prácticamente zahorra). De color grisáceo prácticamente no presentaba tierra ni cal que ayudase a la cohesión del material.

Paralelo al muro 902 se pudo identificar en este punto una interfaz (UE 914), de 0,33 m de ancho y 0,28 m de profundidad, practicada en los sedimentos para realizar la cimentación de la fábrica. Estaba rellena esta unidad, a su vez, por un estrato de tierra compactada (UE 913) que no contaba con intrusiones materiales pero sí de raíces, por lo que su fiabilidad era bastante baja.

Por su parte, bajo el estrato 908 se documentó un nivel de chinos (UE 915) de color marrón grisáceo y alta compactación. No seguía la pendiente natural del terreno, sino que buzaba de E a W contrario a la tendencia normal. De gran cohesión y escasa presencia de materiales, sobre este nivel se asentaba la cimentación del muro 902.

Por otro lado, al E del muro 902 que dividía la estratigrafía del sondeo, se halló un nuevo derrumbe (UE 905) de color marrón oscuro. Contaba con abundante presencia de tejas y algunos fragmentos cerámicos, entre los que destacan los restos de una tinaja probablemente del siglo XI. De compacidad media, su origen, al igual que el derrumbe del otro lado del muro, estaría vinculado al abandono y posterior ruina del espacio.

Retirado el derrumbe 905 se identificó un estrato de tierra arcillosa (UE 909) semejante a la unidad 903 presente al otro lado del muro 902. De origen eólico, no presentaba inclusiones materiales y se ubicaba física y cronológicamente entre el derrumbe del forjado que cubría este espacio (UE 905) y el nivel de circulación (UE 911). Tras eliminar esta capa, se documentó un estrato de ocupación (UE 911) formado por piedras calizas de pequeño tamaño (0,05-0,10 m). Éstas presentaban regularidad en sus dimensiones, aunque estaban dispuestas de forma bastante irregular, creando una superficie no del todo uniforme para el tránsito y en la que existían algunas bolsadas sin piedras (UE 910). Se aprovechó esta zona para documentar el nivel previo a la creación de una superficie de circulación, que se



trataba de un depósito arcilloso (UE 912) sin ningún tipo de inclusión. En este punto se detuvieron los trabajos arqueológicos.



## C. ANÁLISIS DE MATERIALES

### Introducción

El estudio ceramológico de los materiales recuperados durante la excavación ha sido relativamente complicado debido al elevado grado de fragmentación, así como al estado de conservación de los mismos. Se trata de un lote con un alto índice de fragmentación, donde no se ha podido recuperar ninguna pieza completa. A esta circunstancia hay que sumar el tamaño de los fragmentos, que en su mayoría no supera unos pocos centímetros. Por último, como ya se ha comentado, el estado de conservación era muy deficiente, con un elevado grado de deterioro, con fragmentos muy rodados, que habían llegado a perder parte del recubrimiento pictórico o del vidriado.

Estamos por lo tanto ante un lote complicado, donde no podemos establecer un estudio pormenorizado de cada una de las piezas encontradas. Por este motivo se ha optado por realizar el estudio desde un punto de vista más amplio y de forma conjunta de todo el material, procediendo al análisis de las pastas y de las condiciones tecnológicas de producción. Igualmente, se ha realizado un estudio estadístico, tanto de las características físicas como formales de todo el lote. A esta

circunstancia ha contribuido la cronología más o menos acotada del conjunto, fechable entre los siglos IX y X. A los materiales cerámicos hay que añadir el hallazgo de fragmento de metal trenzado en el sondeo 3, que pudiera tratarse de una pulsera.

### **Análisis estadístico**

Durante la intervención se recuperaron un total de 254 fragmentos de cerámica, además de un gran volumen de material de construcción. Por sondeos se distribuyen de la siguiente forma: en el sondeo 1 se hallaron 44 fragmentos, en el sondeo 2 se recuperaron 38, en el sondeo 3 un total de 135 ítems y en el sondeo 7 se alcanzó el número de 37. Por su parte, no se recuperó ninguna pieza en los sondeos 4, 5, 6, 8 y 9. Esta circunstancia no es de extrañar, pues los sondeos mencionados ofrecieron resultados negativos, a excepción del 9, en el cual se hallaron estructuras medievales pero completamente abandonadas, por lo que fue posible recuperar material constructivo, pero no así cerámico.

A continuación se ofrece una tabla resumen de los materiales recuperados.

## IAP MEDIANTE SONDEOS PARA LÍNEA DE DISTRIBUCIÓN INTERIOR (ATARFE, GRANADA)

	Número fragmentos	Pasta calcárea %	Pasta ferruginosa %	Cocción oxidante %	Cocción reductora %	Conformado	Serie funcional	tipo	Acabado
<b>Sondeo 1 Limpieza</b>	1		100	100		Torno	¿Contenedor fuego?	¿Anafre?	Bizcochado
<b>Sondeo 1 UE 101</b>	2	20	80	80	20	Molde, mano	Material construcción	Teja, atifle,	Bizcochado
<b>Sondeo 1 UE 104</b>	2		100	100		Torno	Servicio de mesa	¿Jarrita/o?	Vidriado
<b>Sondeo 1 UE 106</b>	39	44,7	55,3	98	2	Molde, torno	Almacenaje mesa, material construcción	Tejas, jarra, anafre, candil	Bizcochado y vidriado
<b>Sondeo 2 Limp. perfil</b>	25	15,3	84,7	100		Torno, molde	Almacenaje, contenedor de fuego, material de construcción	Jarra/o, anafre, teja, candil	Bizcochado
<b>Sondeo 2 UE 201</b>	3		100	100		Torno	Servicio de mesa		Bizcochado
<b>Sondeo 2 UE 202</b>	2	44,4	55,6	100		Torno, molde	Material de construcción	Teja	Bizcochado
<b>Sondeo 2 UE 205</b>	2		100	100		Torno	¿Almacenaje?	¿Jarra/o?	Bizcochado
<b>Sondeo 2 UE 206</b>	6	44,4	55,6	100		Torno, molde, mano	Material de construcción, almacenaje	Teja, jarra/o	Bizcochado
<b>Sondeo 3 Limp. perfil</b>	29	15,6	84,4	96,9	3,1	Torno, molde, mano	Material de construcción, cocina, almacenaje, servicio de mesa	Jarra/o, teja, tinaja	Bizcochado, vidriado
<b>Sondeo 3 Derr. perfil W</b>	13	22,2	77,8	94,4	5,5	Torno, molde, mano	Almacenaje, material de construcción, servicio de mesa, contenedor fuego, cocina	Teja, tinaja	Bizcochado, vidriado
<b>Sondeo 3 Limp. perfil S</b>	1	50	50	100		Molde, torno	Material de construcción	Teja	Bizcochado

Sondeo 3 Suelo, perfil W	4	25	75	100		Torno	¿Cocina, almacenaje?		Bizcochado
--------------------------------	---	----	----	-----	--	-------	----------------------	--	------------

## IAP MEDIANTE SONDEOS PARA LÍNEA DE DISTRIBUCIÓN INTERIOR (ATARFE, GRANADA)

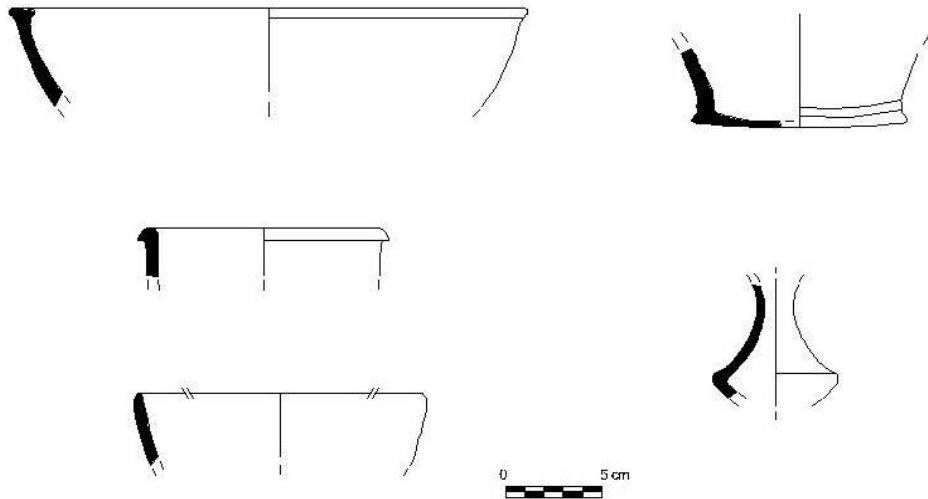
Sondeo 3 Derr. perfil W	11	22,2	7,8	94,5	5,5	Torno, molde, mano	Material de construcción, servicio de mesa, cocina, almacenaje, contenedor de fuego	Teja, tinaja	Bizcochado, vidriado
Sondeo 3 Derr. esquina perfil E	4	28,6	71,4	85,7	14,3	Torno, molde	Material de construcción, servicio de mesa, almacenaje	Teja, jarra/o	Bizcochado, vidriado, pintada
Sondeo 3 Derr. perfil N	6		100	100		Torno, molde	Almacenaje, cocina, material de construcción	Olla, teja	Bizcochado
Sondeo 3 UE 301	58	27,1	72,9	84,2	15,8	Torno, molde, mano	Almacenaje, material de construcción, cocina, servicio de mesa	Teja, olla, ataífor, Jarra/o	Bizcochado, vidriado, incisión
Sondeo 3 UE 304	9	11,1	88,9	88,9	11,1	Torno	Cocina, almacenaje	Cazuela	Bizcochado
Sondeo 7 UE 703 junto muro	26	32,2	67,8	87,1	12,9	Torno, molde, mano	Almacenaje, material de construcción, servicio de mesa, iluminación	Jarra/o, teja, jarrita/o, candil	Bizcochado, vidriado ¿engobe?
Sondeo 7 UE 703	5	20	80	80	20	Torno, mano	cocina	¿Olla?	Bizcochado
Sondeo 7 UE 706	6		100	100		Torno, molde, mano	Almacenaje, material de construcción	Jarra/o, teja	Bizcochado
<b>Total</b>	<b>254</b>	<b>23</b>	<b>77</b>	<b>92,8</b>	<b>6,9</b>	<b>Torno, molde, mano</b>	<b>Almacenaje, material de construcción, servicio de mesa, cocina, contenedor de fuego, iluminación</b>	<b>Jarra/o, teja, olla, anafre, ataífor, candil, cazuela, Jarrita/o</b>	<b>Bizcochado, vidriado, incisión, pintada, ¿Engobe?</b>



Borrador / Pre-print

## Cronotipos

Se ofrece a continuación la documentación gráfica y los datos relativos a las piezas más significativas aparecidas en el transcurso de la excavación, que han permitido la elaboración de cronotipologías con las que datar el conjunto entre los siglos IX y X.



## Cazuela (Sondeo 3, UE 304)

Borde exvasado e inclinado hacia el interior con labio redondeado y ligeramente engrosado, de paredes abombadas. Sin vidriado.



## Jarra/o (Sondeo 3, UE 301, Bolsa 2)

Presenta un borde recto de perfil triangular y labio redondeado, con moldura en el exterior entre la unión del borde y el cuerpo. No presenta vidriado.

### Ataifor (Sondeo 3, UE 301, Bolsa 1)

Presenta un borde recto de labio redondeado y arranque de paredes de cuerpo de perfil semiesférico. Vidriado exterior en color melado, en el interior presenta el mismo vidriado color melado pero con decoración en manganeso.



### Jarra/o (Sondeo 1, UE 106)

Posee una base plana con moldura en el exterior entre la unión de la base y el arranque de las paredes, de tendencia recta y perfil troncocónico invertido. Vidriado interior y exterior en tono melado.



### Candil (Sondeo 1, UE 106, bolsa 2)

Cuerpo de candil, con cuello desarrollado y arranque de asa, no se conserva el arranque de la piqueta, que estaría situada en la parte opuesta del asa. No presenta vidriado.



## Estudio de las pastas

A rasgos generarles predominan las pastas ferruginosas, con un 77% del total de los fragmentos, encontrándose esencialmente pastas de tonos rojizos o rosáceos, siendo menor la presencia de pastas rojas. Las pastas calcáreas suponen el 23% del total, donde los fragmentos cerámicos de color pajizo son los más destacados. Las pastas ferruginosas están destinadas fundamentalmente a la cerámica de cocina, almacenaje o transporte y contenedores de fuego. Para el resto de series funcionales las pastas usadas son de tonos claros, incluyendo la mayoría de los materiales de construcción, donde destacan principalmente las tejas, elaboradas a molde, y de las que hemos identificados dos tipos de pastas diferentes para su elaboración.

Los desgrasantes son variados, y aparecen de manera muy heterogénea en el lote estudiado, desde muy abundantes y de tamaño grueso a poco abundantes y de tamaño fino. Aparecen distribuidos de forma muy diversa en cada grupo funcional. Así, por ejemplo, en la cerámica de cocina aparecen fragmentos con muchos desgrasante y de tamaño grueso y otros con pocos desgrasantes y de tamaño medio o fino, por lo que no es posible realizar ninguna clasificación siguiendo este criterio. Entre las inclusiones destacan principalmente, mica-esquistos, calizas y cuarzos.

Con respecto a la atmósfera de cocción observamos claramente cómo destaca la oxidante, atribuyéndose el 92,8% de total de los fragmentos a la citada cocción. Son muy pocas las piezas cocidas en atmósfera reductora, tan solo el 6,9%. Existe un pequeño porcentaje en el que no hemos podido distinguir el tipo de atmósfera de cocción debido al mal estado de conservación de la pieza, a su deterioro o por hallarse quemada por procesos posteriores.

No obstante, es destacable la escasa homogeneidad de la atmósfera a la hora de llevar a cabo la cocción dentro del horno. Por este motivo muchas pastas presentan una cocción mixta o en sándwich, en la que se pueden ver a simple vista un cambio en el color de la pasta como resultado de una cocción mixta. Citamos como ejemplo alguna pieza en la que se alternan el color rojo y el negro, producto final de una atmósfera variable en el aporte de oxígeno.

En lo que se refiere a la técnica de conformación podemos afirmar que la mayoría de las piezas estudiadas presentan una elaboración a torno, siendo muy pocas las piezas elaboradas a mano, entre las que destacan las tipologías incluidas dentro de la función de almacenaje y transporte, como pueden ser las tinajas. También ha aparecido un candil elaborado a mano, con un pequeño mamelón a modo de asa. Igualmente, en nuestro estudio hemos tenido en cuenta los materiales de

construcción, como ladrillo y tejas, elaborados a partir de un molde. En el caso de las dos piezas muy afectadas por el fuego, las cuales pensamos que se trata de atifles, su elaboración también sería a mano.

Por último, en cuanto a la decoración se refiere, debemos ser conscientes del mal estado de conservación de la mayoría de las piezas, por lo que en muchos casos nos es imposible saber si estaban decoradas o incluso vidriadas. Sin embargo, podemos aseverar que en la mayoría de los ítems se trata de cerámica común sin ningún acabado, aunque hemos podido distinguir tres tipos de decoración diferente. Por un lado, la cerámica pintada, de pasta clara y decorada con manganeso. Por otro lado, la cerámica vidriada, donde destacan los tonos melados o verdes-melados, aunque con algún ejemplo también en color verde oscuro y pasta también clara. Y por último, tenemos un fragmento decorado con incisión y vidriado en tono melado, muy deteriorado. También han aparecido algunos fragmentos con decoración a peine.



Ladrillo elaborado a molde, de pasta calcárea.



Posibles atifles. Se trata de dos piezas muy deterioradas, que aparecieron junto a unos carbones en la misma unidad del Sondeo 1. Son piezas muy quemadas, al punto de estar casi carbonizadas.



Detalle en un asa del cambio de cocción dentro del horno, correspondiendo la parte interior con una cocción reductora y la parte exterior de la pieza a una cocción oxidante.





Fragmento de base de una tipología de cocina, que presenta huellas de uso por fuego en el exterior.



Fragmento de cerámica de pasta calcárea decorada con pintura negra (manganeso).



Otro fragmento de pasta clara decorada con incisiones y posteriormente vidriada en color melado. Muy deteriorada.



Vidriado interior color verde, exterior sin vidriar, y pasta clara.

## 4. CONCLUSIONES

La intervención arqueológica ha ofrecido resultados desiguales en función del sondeo. Cuatro de ellos dieron negativo, los sondeos 4, 5, 6 y 8. Mientras que en los cinco restantes se detectaron vestigios medievales de diversa índole.

El sondeo 1 evidenció la potencia y naturaleza de los rellenos existentes en la zona baja del yacimiento, la más cercana a la carretera. Al finalizar la excavación apenas se habían alcanzado niveles de interés arqueológico, deteniéndose la intervención en un estrato de derrumbe de estructuras de función desconocida.

El sondeo 2, en cambio, ofreció mejores resultados, al documentarse diversos niveles de circulación medievales. Se trataba de varios suelos de cal, muy deteriorados, de los que apenas quedaban vestigios y junto a los que se pudo recuperar algunos fragmentos cerámicos, muy rodados.

Sin lugar a dudas, el sondeo 3 fue uno de los que aportó vestigios de mayor importancia. En el transcurso de la excavación se halló la esquina de una estructura que, a juzgar por el tamaño de los mampuestos en que estaba realizada, era de grandes dimensiones. El hallazgo de un nivel de circulación junto a la misma, sin embargo, no permitió determinar si nos hallábamos en el interior o en el exterior de la estructura.

Por su parte, los restos exhumados en el sondeo 7 se hallaban muy arrasados, haciendo imposible la interpretación de los mismos.

Por último, el sondeo 9 fue, junto con el comentado sondeo 3, el que ofreció mejores resultados. Se documentó un muro de grandes dimensiones realizado en mampostería sin devastar, trabajada *in situ*. Asociado a dicho muro se halló un nivel de circulación y un derrumbe de tejas cubriéndolo, circunstancia que ha llevado a interpretarlo como el interior de la estancia. Sin embargo, la pobreza del material de circulación, así como la ausencia de ningún fragmento cerámico, impide descartar que se tratase de algún tipo de espacio exterior techado.

Se observa, por tanto, una conservación desigual de los restos, mejor conservados en las zonas baja y alta del yacimiento, mientras que los posibles vestigios más próximos a la carretera, en la zona media, parecen haber desaparecido casi en su totalidad.

Ahondando en la interpretación de los restos, podemos concluir que, tras la ocupación medieval, muy estudiada desde una perspectiva arqueológica en excavaciones previas, el yacimiento sufre un abandono secular hasta que documentamos nuevamente una ocupación, en este caso vinculada a la utilización del espacio como tierras de cultivo. Estas dos fases que se distinguen nítidamente

en la estratigrafía, son apreciables en la documentación gráfica aportada, identificando cada uno de los momentos de ocupación del espacio.

Borrador / Pre-print